

Revista de

Ciencias Sociales & Humanidades

AÑO 3 / N° 5

Vicerrectoría de Investigación e Internacionalización

Universidad Pedagógica de El Salvador “Dr. Luis Alonso Aparicio”

PROPUESTA PEDAGÓGICA DE APROPIACIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL-NATURAL en el municipio de Puerto Berrio Antioquia, Magdalena Medio colombiano

PEDAGOGICAL PROPOSAL FOR THE APPROPRIATION OF THE CULTURAL-NATURAL HERITAGE in the municipality of Puerto Berrio Antioquia, Magdalena Medio colombiano

Saúl Fernando Uribe Taborda¹

Universidad Politécnica Salesiana, Ecuador

sauluribe@gmail.com

Sergio Iván Arroyave Arrubla²

Universitaria Digital de Antioquia, Colombia

arrubla@hotmail.com

pp. 110 - 130

Recibido: 28-03-2024 Aceptado: 22-06-2024

1 Doctor en Ciencias Sociales, maestro en Estudios Socioambientales, antropólogo. Docente-investigador Universidad Politécnica Salesiana, Grupo de investigación estado y desarrollo, GIEDE.

2 Doctor en Ciencias Sociales, maestro en Geografía Humana, antropólogo. Docente rural de Secundaria, Institución Educativa Luis Felipe Restrepo, Secretaría de Educación de Antioquia. Docente de cátedra en la Institución Universitaria Digital de Antioquia.

RESUMEN

El artículo surge de la implementación de una metodología que combinó el análisis territorial con actividades destinadas al empoderamiento territorial en Puerto Berrio. Se buscó descentralizar un discurso patrimonial usualmente distante e incongruente con la diversidad local. Se destacan conclusiones significativas, incluyendo la imposición de valores occidentales sobre el concepto de patrimonio y la desconexión de la academia con las condiciones materiales y las personas que generan dicho patrimonio. El objetivo principal fue explorar alternativas para mitigar la brecha entre la academia y la sociedad, especialmente con los grupos locales. La investigación promovió el diálogo horizontal, incentivó la reflexión sobre el territorio y reconoció su dimensión histórica. Integró la investigación territorial, la fundamentación teórica y el análisis de construcción y representación social, buscando reconstruir el paisaje territorial junto con los grupos escolares, impregnado de significados que atraviesan pasado, presente y futuro..

PALABRAS CLAVE: Patrimonio, Educación, Puerto Berrio, Antioquia, Colombia.

ABSTRACT

The article arises from the implementation of a methodology that combined territorial analysis with activities aimed at territorial empowerment in Puerto Berrio. The aim was to decentralize a heritage discourse that is usually distant and incongruent with local diversity. Significant conclusions are highlighted, including the imposition of Western values on the concept of heritage and the disconnection of the academy with the material conditions and people who generate said heritage. The main objective was to explore alternatives to mitigate the gap between the academy and society, especially with local groups. The research promoted horizontal dialogue, encouraged reflection on the territory and recognized its historical dimension. It integrated territorial research, theoretical foundation and analysis of social construction and representation, seeking to reconstruct the territorial landscape together with the school groups, impregnated with meanings that cross past, present and future.

KEY WORDS: Heritage, Education, Puerto Berrio, Antioquia, Colombia.

Introducción

Este artículo presenta una síntesis de la implementación de una propuesta metodológica educativa en el municipio de Puerto Berrio, localizado en el Magdalena Medio antioqueño. El trabajo se centró en explorar alternativas desde la academia para abordar la crisis y el déficit de compromiso social en la localidad. La investigación se enfocó en recopilar experiencias territoriales que gradualmente redefinieran los patrimonios locales. La metodología adoptada integró tres componentes interrelacionados: investigación territorial, apoyo teórico-metodológico y reconocimiento del territorio, convergiendo en el diálogo de saberes y en el fortalecimiento de procesos de formación ciudadana.

La implementación práctica de esta metodología promovió el acompañamiento horizontal y cultivó un enfoque crítico, constructivo y sensible hacia las apropiaciones territoriales, la historia del paisaje, su uso y transformación contemporánea. La investigación se originó en varias expediciones de campo en el Magdalena Medio, que generaron interrogantes vigentes: ¿Cómo se determina qué objetos se convierten en patrimonio? ¿Quién decide su estatus? ¿Cuáles son los criterios para otorgar este reconocimiento? ¿Cuál es la función social del patrimonio y cómo se entrelaza con otros discursos y prácticas locales?

El análisis de estas preguntas contrastó el discurso teórico del patrimonio desde la Universidad de Antioquia con la realidad territorial del proyecto. Estos interrogantes subrayan las limitaciones del discurso patrimonial estatal para abarcar la complejidad del territorio y sus realidades subyacentes. Así, la reflexión inicial resalta la necesidad de una aproximación contextualizada y sensible al territorio. Estas reflexiones fundamentaron el enfoque y desarrollo de la propuesta metodológica, enfatizando la importancia de un diálogo continuo sobre el territorio entre investigadores y participantes.

Abordar el análisis de una realidad llena de interrogantes implica inicialmente considerar si el papel de la academia conlleva de alguna manera la legitimación de un discurso hegemónico, como el de la identidad nacional. Con el concepto de hegemonía nos referimos a la supremacía de un discurso o régimen sobre otros, según lo discutido por Restrepo (2006). En el contexto abordado en este estudio, esta hegemonía se manifiesta a través del predominio del discurso de la identidad nacional, el cual

frecuentemente ignora los variados discursos y prácticas existentes en los diversos territorios y localidades que componen este entramado nacional. El diálogo, cuando ocurre, tiende a ser vertical e impositivo, favoreciendo el discurso estatal a pesar de que la Constitución se fundamenta en principios de pluriculturalidad y multiethnicidad.

Observamos en la práctica cómo el discurso estatal, en ocasiones influenciado por intereses económicos de entidades privadas, prevalece sobre los discursos y prácticas locales. Esta dinámica subraya una discrepancia significativa entre los ideales constitucionales y la realidad sociopolítica, donde la centralización del poder discursivo y político a nivel nacional puede marginalizar y subordinar las expresiones culturales y sociales locales, así como sus demandas y necesidades específicas.

Para abordar esta cuestión, es crucial examinar dos ideas interrelacionadas. En primer lugar, se hace referencia a las normativas relacionadas con la protección, preservación, estudio, defensa y cuidado del patrimonio cultural-natural, que establecen distinciones entre los objetos que constituyen documentos e íconos de la identidad colombiana y aquellos que no lo son. Estas determinaciones están influenciadas por los círculos académicos, quienes se encargan del estudio de dichos objetos en un ámbito limitado de intelectuales.

En segundo lugar, la interpretación y lectura de este grupo académico sobre el patrimonio cultural conlleva la superposición de un discurso sobre otro, creando lo que se conoce como una hegemonía académica en la representación del pasado y presente en museos y centros culturales. Además, se añade que los contenidos y discursos presentes en los textos escolares reflejan intereses específicos dirigidos a audiencias particulares. Esta selección de contenidos y discursos puede explicar la fragmentación de la historia nacional en segmentos que aparentemente carecen de coherencia, sujetos a interpretaciones de nuevos cronistas, próceres, escritores, pintores, arqueólogos y antropólogos. Estos actores han generado narrativas del pasado que se exhiben en los museos del país siguiendo criterios estéticos específicos de ciertos objetos (Uribe, 2016).

La segunda idea, estrechamente vinculada con la anterior, se centra en el reconocimiento de la construcción e institucionalización de un discurso excluyente y dominante en torno a la identidad nacional. Inicialmente, se podría presuponer que los académicos, en su calidad de portadores de la verdad, tienden a ajustarse implícitamente y favorecer a los grupos sociales

que poseen mayor influencia y poder en la sociedad. Las controversias e interrogantes surgidos en torno a este aspecto indican que el rol del académico como facilitador o guía de procesos educativos ciudadanos debe alinearse con las realidades locales. Los compromisos asumidos deben ser coherentes tanto con el carácter como con los criterios éticos y políticos explícitos, basándose en el reconocimiento y la valoración de la diversidad socio-territorial.

En última instancia, las reflexiones sobre el patrimonio deben promover la autonomía, la resistencia y la identidad, sirviendo como base para reivindicaciones jurídicas territoriales. Por este motivo, este trabajo presenta una propuesta pedagógica que desafía estas construcciones hegemónicas del territorio y el patrimonio. Asimismo, el concepto de patrimonio no debe reducirse únicamente al cumplimiento de normativas reglamentarias ni estar sujeto a las presiones de la industria turística. Más bien, implica la consolidación de una entidad que contribuye al conocimiento, superando así las limitaciones del discurso centrado exclusivamente en la protección y el cuidado patrimonial. La orientación hacia la protección y el cuidado, frecuentemente vistos como el propósito principal de tales proyectos, plantea interrogantes sobre el significado de las comunidades, generando problemas que trascienden lo político y social para abordar auténticos dilemas identitarios. Estas tensiones tienen su origen en las formas arbitrarias de valorar la cultura por parte de círculos académicos y entidades estatales, como se evidencia en prácticas como la *guaquería*.

Previo al análisis detallado de la propuesta pedagógica, es esencial enfatizar que la investigación se enfocó en establecer un diálogo bidireccional que permitió comprender las diversas realidades socio-territoriales presentes en el contexto estudiado. Además, facilitó la generación continua de discusiones sobre la apropiación del patrimonio con los grupos escolares con los que colaboramos. Como resultado, el territorio se reveló como una fuente invaluable de análisis y reflexión. Los recorridos realizados con la población en su propio territorio proporcionaron la oportunidad de contrastar el discurso oficial y académico sobre el patrimonio con la realidad tangible experimentada por los participantes.

Desde los discursos patrimoniales hacia las prácticas regionales: Descentralización y reconfiguración en Puerto Berrío

La descentralización del Museo Universitario de la Universidad de Antioquia, en Puerto Berrío, representa un desafío complejo, influenciado por tensiones sociales y políticas, así como por los retos inherentes a la investigación de campo. Sin embargo, la creación de vínculos afectivos y la colaboración entre instituciones y sectores sociales fueron elementos cruciales en nuestra labor como investigadores en este contexto desafiante. La descentralización se concibe como un ejercicio para destacar la diversidad social, cultural y natural de Puerto Berrío.

Este municipio se caracteriza por ser simultáneamente centro, periferia y frontera, siendo un punto de convergencia de diversas experiencias, creencias, costumbres, prácticas, conocimientos y usos sociales. Además, alberga habilidades artesanales que compiten con la técnica y la racionalidad académica, la cual a veces desvaloriza expresiones culturales y conocimientos autóctonos. La coexistencia de estas dos racionalidades en un mismo territorio no solo ha provocado conflictos sociales, sino que también ha influenciado significativamente las representaciones y el reconocimiento de la identidad de la población local. Como resultado de esta dinámica, los habitantes de Puerto Berrío han debido enfrentar luchas constantes por el reconocimiento y la supervivencia en un territorio constantemente renovado, reconfigurado, creado y recreado.

El museo desempeña un papel crucial en estos procesos de disputa por el sentido. Tradicionalmente percibido como una institución centralizada y custodia de la memoria social colectiva y la identidad nacional, el museo ha generado reflexiones variadas. Algunos lo consideran un espacio dinámico y vivo, mientras que otros lo ven como un lugar donde los objetos de la cultura material se petrifican y se convierten en simples elementos de contemplación ajustados a los cánones de la belleza y el ordenamiento del mundo occidental (Remedi, 2000). Esta situación ha planteado la necesidad de confrontar y reflexionar sobre la noción de patrimonio, frecuentemente regulada por la tradición académica occidental.

Contrariamente a la perspectiva occidental, el museo se concibe aquí como un espacio activo y dinámico. Este enfoque no se centra únicamente en la importancia de los objetos exhibidos, sino que resalta el papel de las técnicas,

sistemas y acciones que configuran el territorio y que dieron origen a dichos objetos. Por lo tanto, la investigación no solo propuso descentralizar administrativamente los museos estatales, sino también revalorizar el conocimiento de las técnicas, acciones y contextos locales que subyacen a estos objetos. Se trata de promover procesos de memoria íntimamente relacionados con las realidades sociales del territorio, orientados hacia la promoción de identidades y diversidades territoriales. Por consiguiente, el proyecto se centró en generar procesos a partir del patrimonio concebido como una fuente de conocimiento dinámico y orgánico.

Ubicación geográfica y contexto del municipio de Puerto Berrío en el Magdalena Medio

La región del Magdalena Medio se extiende por varias entidades administrativas en Colombia, abarcando el nororiente del departamento de Caldas, el norte del Tolima, el noroccidente de Cundinamarca, el occidente de Boyacá, el extremo oriental de Antioquia, el occidente de Santander, el sur de Bolívar y el sur del Cesar (Figura 1). En específico, el municipio de Puerto Berrío se localiza en la zona nororiental del departamento de Antioquia, dentro de esta amplia región del Magdalena Medio. Sus límites son con Yolombó, Remedios y Yondó al norte, Puerto Nare y Caracolí al sur, el departamento de Santander al este, y Caracolí y Maceo al oeste, ocupando un área de 1.187 km². Este municipio se caracteriza por su notable diversidad social, ambiental y cultural, aspectos que han sido configurados por las imaginaciones e intereses de sus habitantes a lo largo del tiempo.

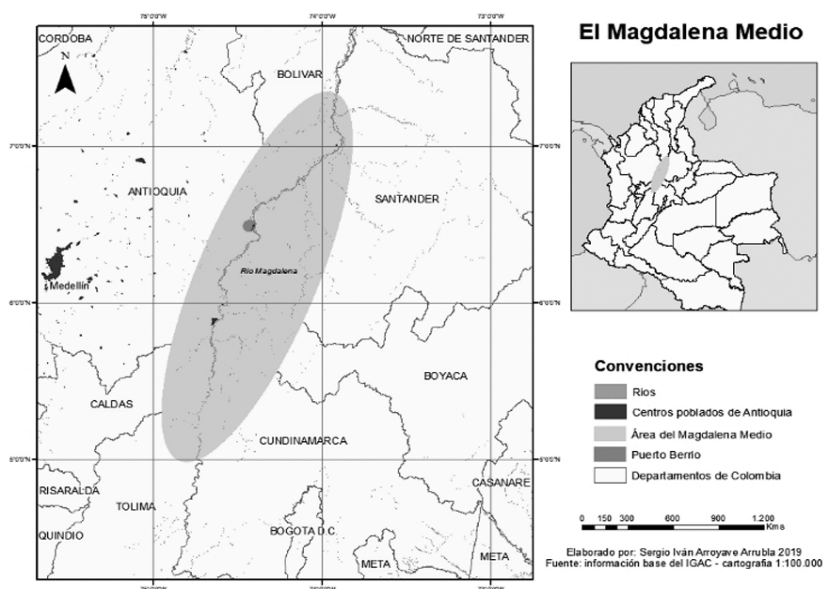
Puerto Berrío se distingue por ser un espacio dinámico donde diversas territorialidades¹ se entrelazan, generando procesos sociales que moldean identidades, alteridades, conflictos y alianzas. Este territorio está en continua transformación, adaptándose a nuevas realidades y desafíos tanto locales como globales. Las fronteras, flexibles en este contexto, no solo separan geográficamente, sino que también facilitan la integración con otros territorios dentro del Magdalena Medio, así como con el resto del país y del mundo.

¹ Se entiende por territorialidad el grado de dominio que tiene determinado sujeto individual o social en cierto territorio o espacio geográfico, así como el conjunto de prácticas y expresiones materiales y simbólicas; capaces de garantizar la apropiación y permanencia de un territorio dado bajo determinado agente individual o social” (Montañez, 2001, p. 22).

A lo largo de su historia social, el Magdalena Medio ha experimentado transformaciones significativas en ámbitos como lo social, político y económico, influenciadas por diversos factores y episodios de violencia, incluidos los conflictos armados. Estos eventos han resultado en movimientos constantes de población, caracterizados por desplazamientos significativos (Gobernación de Antioquia, 1978; PBOT, s.f.; Perfil Subregional, s.f.).

Figura 1

Mapa. Ubicación del territorio de estudio



Propuesta metodológica para el empoderamiento comunitario en Puerto Berrío

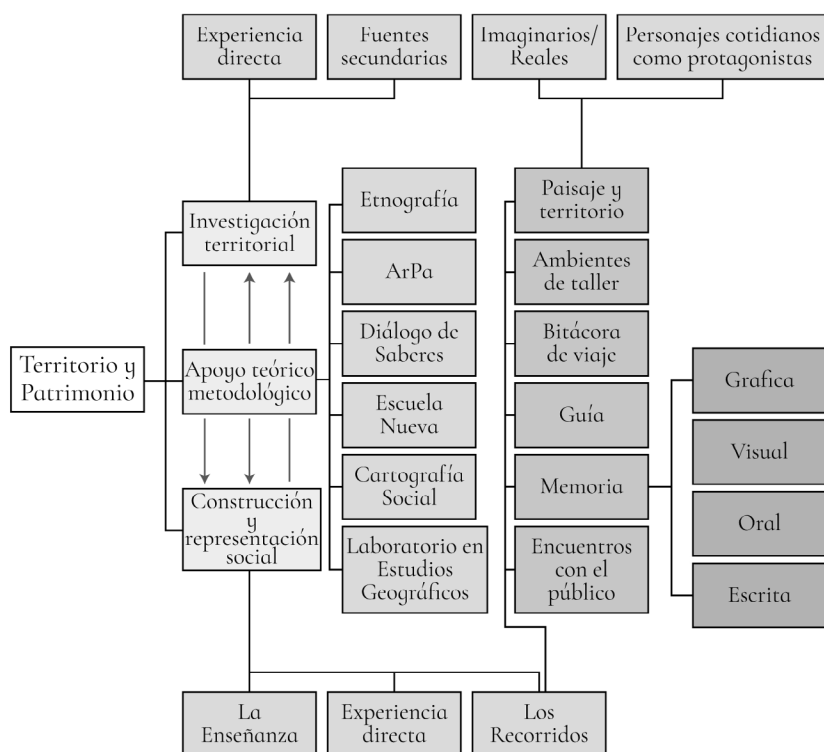
Después de explorar las reflexiones preliminares sobre el territorio en Puerto Berrío, se presenta a continuación una propuesta pedagógica destinada a empoderar políticamente a la comunidad en asuntos relacionados con el patrimonio y el territorio. Este proyecto piloto se estructura en tres ejes fundamentales. El primero de ellos es la investigación territorial, que constituye el pilar central de esta iniciativa. El segundo eje abarca el apoyo teórico-metodológico, proporcionando el marco conceptual

necesario para sustentar las actividades de investigación y análisis. Por último, el tercer eje se centra en el análisis de las construcciones y representaciones sociales, siendo crucial para fortalecer y fomentar procesos de reconocimiento a través de la formación crítica en temas de patrimonio y territorio.

En la Figura 2 se sintetiza el plan metodológico propuesto.

Figura 2

Plan metodológico propuesto



La investigación territorial

La investigación territorial comprende dos componentes interrelacionados que se complementan mutuamente. En primer lugar, el trabajo de campo

como fuente primaria de conocimiento se basa principalmente en el método etnográfico y en el examen de fuentes secundarias. Estas últimas permiten al investigador contrastar, confrontar, ampliar y contextualizar la información a nivel regional, nacional o global. A partir de los datos recopilados en este primer componente, se inició un proceso para comprender la realidad territorial de Puerto Berrio y el Magdalena Medio.

Este primer eje se centró principalmente en identificar y establecer relaciones entre los factores que configuran y dinamizan el territorio. Se consideraron tanto los aspectos biofísicos como los socioculturales que integran no solo el sistema territorial actual, sino también el paisaje objeto de estudio. Este ejercicio busca resaltar la superposición de territorialidades que interactúan, se expanden y se contraen en diferentes momentos históricos y contemporáneos. Estas superposiciones determinan alianzas, conflictos y resistencias entre las diversas formas de apropiación y representación de los actores en relación con el territorio.

Desde una perspectiva biofísica, los elementos que conforman el sistema territorial del Magdalena Medio² incluyen el sistema del río Magdalena, sus afluentes³, humedales, ciénagas, pantanos, caños y remanentes de bosques tropicales húmedos. Además, se destaca el ciclo anual de lluvias que se extiende de abril a noviembre, seguido por un período de escasez de lluvias entre diciembre y marzo. Estos ciclos están influenciados a nivel continental y global por el fenómeno El Niño Oscilación del Sur (ENSO)⁴. Estos factores subrayan la notable biodiversidad y la diversidad de ecosistemas que caracterizan y están integrados en este territorio.

2 El río Magdalena, que se extiende a lo largo de 1550 km desde su origen en el macizo colombiano hasta su desembocadura en Bocas de Ceniza, en sentido sur-norte entre las cordilleras central y oriental, es reconocido como el río fundacional de Colombia. En la actualidad, su zona de influencia alberga la mayor parte de la población colombiana (Gobernación de Antioquia, Análisis de la situación actual 1978: 19).

3 Los principales ríos tributarios de la subregión del Magdalena Medio antioqueño incluyen La Miel, Samaná, Samaná norte, San Lorenzo, Río Claro, Nare, Cupiná, Alicante, San Bartolo, Ité, Tamar, Nús, El Pescado y Cocorná sur (Gobernación de Antioquia, 1978, pp. 7,8; Perfil subregional, s.f.).

4 El Niño-Oscilación del Sur, conocido comúnmente como El Niño y La Niña, es un fenómeno climático de alcance global que se origina a partir del calentamiento anómalo de las aguas superficiales en el centro y este del océano Pacífico tropical, lo cual provoca una profundización de la termoclina oceánica (Mesa et al., 1997, p. 34). La fase cálida, conocida como El Niño, se asocia, entre otros efectos, con déficits en el suministro de agua potable, reducción en la producción agrícola y de energía eléctrica (Poveda y Mesa, 1993), así como un aumento en los casos de malaria en la población humana (Poveda y Rojas, 1996). En contraste, la fase fría, denominada La Niña, conlleva consecuencias como fuertes precipitaciones que resultan en pérdidas económicas significativas debido a la destrucción de cosechas y desastres naturales como crecientes, inundaciones, avalanchas y derrumbes (Mesa et al., 1997, p. 26).

Desde una perspectiva sociocultural, el Magdalena Medio ocupa una posición geoestratégica singular que lo consolida como el centro del país, actuando como un nodo crucial donde convergen rutas de acceso, salida y conexión con otras regiones. La abundancia de rutas y vías ha facilitado la formación de conexiones, imaginarios sociales e intercambios culturales entre diversas prácticas culturales de diferentes regiones.

La principal vía de estas conexiones es el río Magdalena, una ruta natural que une la zona andina con el océano Atlántico y que ha sido utilizada desde tiempos precolombinos. Investigaciones arqueológicas indican que su uso se remonta a más de 10,000 años atrás (López y Pino, 1999, pp. 1, 47). Este río ha sido fundamental para el acceso y la colonización del continente sudamericano, desempeñando un papel crucial como vía principal durante la conquista y colonización española en los siglos XVI y XVII. A lo largo de la historia, el río Magdalena ha servido como un medio de conexión entre diversos territorios.

En el siglo XIX, se estableció una conexión adicional con la construcción de ferrocarriles en Colombia, lo cual facilitó un intercambio más rápido entre regiones y su integración en el mercado mundial. En las décadas siguientes, las conexiones terrestres continuaron expandiéndose, transformando al Magdalena Medio en un centro de desarrollo y un punto de intercambio vial en el país. Importantes obras viales como la troncal de la paz permitieron la comunicación con el nordeste y el Bajo Cauca antioqueño, estableciendo vínculos con los departamentos de Antioquia y Santander.

La autopista Medellín-Bogotá constituye una de las principales vías terrestres que conectan la región, facilitando la comunicación entre Puerto Berrío y los municipios del oriente de Antioquia. Asimismo, la transversal Medellín-Puerto Berrío-Cúcuta desempeña un rol significativo en la red de comunicaciones, siendo reconocida por su papel crucial en el traslado de mercancías de importación y exportación hacia Venezuela y la costa Atlántica. En conjunto, estas rutas posicionan a Puerto Berrío como un punto estratégico para la conexión entre la costa y el interior del país.

A pesar de su posición central en el sistema de comunicaciones, el territorio del Magdalena Medio es considerado periférico y fronterizo respecto a las centralidades urbanas dominantes. Esta percepción ha perdurado a lo largo del tiempo y continúa influenciando los procesos de territorialización contemporáneos. Históricamente, el territorio ha sido configurado

por varios grupos: a) la población ribereña que ha coevolucionado estrechamente con los humedales, ríos, caños e islotes (sistema río); y b) diversas poblaciones migratorias procedentes de Antioquia, Santander y Tolima, además de comunidades afrocolombianas provenientes del Valle del Cauca, Cauca y Chocó. Estos movimientos migratorios han ocurrido durante los últimos 10,000 años aproximadamente, aunque los registros escritos más cercanos sobre el tránsito por esta vía fluvial datan de la época colonial. En relación con los procesos migratorios que se han sucedido desde la colonia, el INER (Perfil sub regional, plan decenal INER), señala que:

[...] cuando negros y bogas huidos de las zonas donde tenía vigencia la esclavitud convivían con descendientes de indígenas nativos y se ocultaban en las riberas selváticas, pasando a la llegada a finales del siglo XIX de excombatientes de las guerras civiles provenientes de Santander y de Bolívar que buscaban refugio, y luego por los desplazados de la violencia bipartidista de mediados del siglo XX, que llegaron a tumbar selva y cultivar las laderas, hasta los nuevos desplazados de hoy y población que llega en busca de empleo y/o tierras.

La condición fronteriza y periférica del Magdalena Medio se atribuye significativamente a la persistente disputa territorial protagonizada por grupos ilegales. Desde las décadas de los 60 y 70, surgieron frentes guerrilleros como las FARC-EP, el EPL y el ELN. En los años 80, el paramilitarismo también hizo su aparición en Colombia, concentrándose particularmente en esta región y en el Urabá. La presencia estatal se intensificó con la llegada de tropas del ejército, específicamente de la décima cuarta brigada. En la actualidad, estos grupos continúan influyendo en las dinámicas sociales y en la percepción de los centros urbanos de la región (Gutiérrez, 2004, p. 427).

Gutiérrez (2004) destaca que la percepción del Magdalena Medio como frontera en el imaginario social se complementa con su representación en el mapa político y administrativo, que demarca su línea fronteriza con ocho departamentos del país. Esta noción de territorio fronterizo es una preocupación constante para los habitantes de la región en relación con su identidad y pertenencia (Gutiérrez, 2004).

Durante el proceso de investigación, surgen interrogantes sobre el origen de los pobladores del Magdalena Medio, si son de origen paisa,

santandereano, tolimense u otro. Estas preguntas son relevantes al considerar la diversidad sociocultural de la región, que se presenta bajo dos perspectivas aparentemente contradictorias. La primera perspectiva dominante sostiene que la falta de identidad es un reflejo del rezago cultural de estas comunidades, proponiendo procesos de homogeneización y orden como solución. En contraste, la segunda perspectiva promueve la diversidad cultural como una forma de resistencia y cosmopolitismo, enfatizando la riqueza cultural que emerge de nuevos liderazgos y formas de cohesión social.

Además de las superposiciones territoriales generadas por los conflictos, también se observan aquellas derivadas de diferentes economías, que van desde la extracción de recursos como hidrocarburos, calizas y maderas hasta prácticas mineras de oro. El uso del suelo está mayormente destinado a la ganadería extensiva, con una mínima proporción reservada para cultivos de cereales. Otras actividades económicas incluyen la pesca y el comercio en los centros urbanos. La diversidad de usos y apropiaciones del entorno biofísico ha dado lugar a procesos de territorialización en constante transformación, contribuyendo a las múltiples visiones y concepciones sobre el territorio que, a su vez, reflejan marcadas desigualdades sociales exacerbadas por el conflicto armado en la región (Gutiérrez, 2004).

Se añaden a este fenómeno el deterioro y el uso inapropiado de los suelos, los impactos derivados de la industria extractiva de hidrocarburos, caliza y madera, así como las prácticas recientes de monocultivo. En conjunto, estas actividades representan una seria amenaza para la diversidad del territorio, causando daños irreparables en la calidad de vida de los habitantes locales. Un ejemplo ilustrativo de estos efectos adversos es la situación crítica enfrentada por los pescadores, cuyos medios de vida se ven severamente limitados por el avance de la ganadería y otras actividades económicas dominantes.

En este contexto, el papel de las entidades estatales ha sido significativo. Las concesiones otorgadas a industrias locales y extranjeras han acelerado los ritmos de explotación ambiental, exacerbando los impactos negativos sobre el medio ambiente y las comunidades locales. Además, existe el riesgo latente de pérdida de creencias, oficios, prácticas y conocimientos ancestrales, los cuales han debido adaptarse o enfrentar una continua disputa por su reconocimiento y valorización en la sociedad contemporánea.

En el marco del apoyo teórico metodológico, este eje de la investigación se centró en las corrientes y teorías que respaldan tanto la investigación territorial (eje 1) como la construcción y representación social (eje 3). Esta fase estuvo dedicada a interpretar el territorio y el patrimonio como entidades dinámicas y en constante construcción social, una perspectiva fundamental que sustenta la propuesta pedagógica desarrollada. La comprensión de este enfoque permitió facilitar la generación y apropiación de la diversidad territorial presente en Puerto Berrio, enfocándose especialmente en describir las interacciones entre los diversos sectores sociales que convergen en el municipio.

Durante los procesos de enseñanza y aprendizaje, se otorgó gran importancia al respeto por la diferencia, promoviendo un acercamiento directo con los participantes tanto individualmente como en grupo. Se procuró explorar en profundidad los diferentes niveles de significado que conforman las interacciones sociales de los habitantes del municipio. A través de este ejercicio, se logró comprender los valores atribuidos por niños y jóvenes a su territorio y patrimonio local. En esta investigación, se optó por adaptar herramientas y conceptos teórico-metodológicos provenientes de la investigación territorial y la construcción y representación social. Es relevante destacar que la etnografía se utilizó como base fundamental para el desarrollo del primer eje, proporcionando herramientas esenciales para el acercamiento empático y el diálogo significativo con los individuos involucrados en el estudio.

En esta investigación, se integraron los análisis de tránsito, visibilidad, visibilización y distribuciones espaciales propuestos por Felipe Criado (1999) en la arqueología del paisaje. Estos análisis se llevaron a cabo durante los recorridos en el territorio con los grupos de trabajo, utilizando diversas herramientas didácticas como visores, mapas y gráficos. Reconociendo que este tipo de análisis facilita un conocimiento profundo de individuos y grupos, se adoptó un enfoque territorial para comprender las representaciones que los habitantes mantienen sobre el territorio y el patrimonio, representaciones que abarcan desde el pasado hasta el presente.

En cuanto al análisis de construcciones y representaciones sociales, se promovió el diálogo de saberes y una formación educativa que no se basa en una relación vertical con poca participación de la comunidad, sino en una relación más horizontal donde investigadores y comunidad reflexionan

críticamente sobre la realidad social. Durante esta etapa, se buscó fomentar dicha reflexión a través de proyectos e iniciativas educativas que, en fases posteriores, contribuyeron a establecer las condiciones necesarias para los ejercicios de apropiación territorial y para la generación de nuevas formas de sensibilidad estrechamente vinculadas con las demandas concretas de la comunidad. Se esperaba que los miembros de la comunidad no solo crearan las condiciones para el cambio, sino que también identificaran esos cambios como sus propias metas y objetivos, evitando que se percibieran como imposiciones externas (Uribe, 2022).

El diálogo de saberes en los procesos de formación ciudadana implica una hermenéutica colectiva, que implica la interpretación del ámbito dialógico y de los dispositivos pedagógicos e investigativos. Estos dispositivos facilitan la reflexividad y la construcción de sentido en los procesos, acciones, saberes, historias y territorialidades (Ghiso, 2000, p. 2). El objetivo central de este enfoque educativo es crear un entorno similar a un taller, inspirado en principios de la escuela nueva, que favorezca procesos de aprendizaje horizontal y el entendimiento de la diversidad territorial (Uribe, 2022).

A través de las cartografías sociales, definidas como mapas que incorporan las diversas percepciones y emociones de los habitantes respecto a su territorio, la comunidad se acercó al patrimonio construido por ellos mismos. La elaboración de esta cartografía se fundamentó en las ideas y herramientas de destacados geógrafos como Peter Gould (citado en Castro, 1997), Kevin Lynch (1998), Castro (1997), Pillet (2004), Espinosa (s.f.), entre otros. Estos autores exploran cómo los individuos perciben, sienten y se desplazan en el espacio, apoyándose tanto en mapas mentales de la geografía como en la percepción alternativa de los mapas convencionales, donde las personas marcan puntos o áreas de relevancia sin utilizar isolíneas.

Los mapas cognitivos fueron cruciales para la creación de esta cartografía. Estos mapas se caracterizan por ser dispositivos mentales o acumulaciones de información espacial que guían y facilitan la resolución de problemas espaciales cotidianos. En este sentido, la información no se representa gráficamente en un plano, como describe Castro (1997), sino que se construye a partir de comportamientos, conversaciones e interacciones observadas durante los recorridos con los participantes. Es importante destacar que estos mapas cognitivos revelan los referentes espaciales y sociales más significativos para los participantes.

Durante el proceso de elaboración de esta cartografía social, se realizó un trabajo adicional para la restitución cartográfica utilizando algunos mapas del Instituto Agustín Codazzi y de la Planeación del municipio de Puerto Berrío. Estos mapas, que proporcionan referencias básicas de ubicación, sirvieron como punto de partida para que los participantes reconstruyeran sus experiencias con el entorno y compartieran historias transmitidas por generaciones, basadas en los recorridos realizados durante los talleres. Esta actividad permitió, además, identificar sitios significativos que representan puntos de identidad para la comunidad. Al finalizar estas actividades, se crearon dibujos colaborativos con el grupo para plasmar los significados atribuidos a Puerto Berrío.

Construcción y representación social: reconocimiento del territorio

El territorio se percibe como un organismo vivo y dinámico, moldeado por la actividad humana. Estas características forman una unidad que no solo estructura y fusiona la experiencia sensorial del ser humano, sino que también define representaciones e imaginarios tanto a nivel individual como colectivo. En esta fase del trabajo, se emprendió junto con los participantes una exploración del territorio habitado que trascendió las rutinas diarias. Este enfoque se basó en los principios de la investigación territorial (eje 1).

Para el proceso de formación ciudadana, fue crucial comprender la complejidad y diversidad del territorio habitado por los participantes del proyecto. Se buscó promover procesos de reconocimiento del territorio, resaltando las múltiples transformaciones temporales y explorando las diversas formas en que las experiencias humanas han influido en la representación del territorio. Estas transformaciones son fundamentales para las múltiples maneras en que se abordan, asimilan y construyen narrativas sobre el territorio, las cuales a menudo han sido despojadas de sus referentes identitarios y patrimoniales. La invisibilización ha sido una constante, reforzando la condición de exclusión, muchas veces encubierta por un reconocimiento superficial por parte del Estado colombiano.

La exploración del territorio y el paisaje forman parte de un proceso educativo destinado a invitar a los participantes a ir más allá de los textos educativos y generar con ellos una nueva forma de conocer, comprender y relacionarse con el territorio. En este sentido, se proporcionaron

conocimientos y herramientas para desafiar perspectivas negativas sobre el territorio y superar tendencias hacia el aislamiento que, si bien pudieron servir para la supervivencia comunitaria, limitaron el potencial de desarrollo social. La intención fue fomentar la observación crítica del entorno inmediato y reconocer la existencia de personas y procesos sociales distintos a los propios. El paisaje y el territorio se presentaron como fuentes inspiradoras para reflexiones, ideas e iniciativas sobre el pasado, presente y futuro de la comunidad.

La apropiación del territorio implica un ejercicio activo de construcción de conceptos, conocimientos y vínculos con el entorno circundante. El propósito fundamental de este proyecto ha sido utilizar los recorridos como una herramienta pedagógica para informar, sensibilizar y acompañar a los participantes en este proceso de apropiación. Durante los recorridos, se enfatizó la creación de relaciones horizontales entre los participantes y los facilitadores, así como el trabajo colaborativo en grupo. Se fomentó la expresión libre de ideas y críticas, generando discusiones que promovieron el acercamiento mutuo y el reconocimiento entre los participantes. Estos elementos fueron cruciales para el desarrollo de la propuesta al facilitar la reflexión crítica y política de los individuos.

En el transcurso de los recorridos, se implementaron diversas herramientas metodológicas diseñadas para fomentar la interacción con los grupos escolares, integrarlos con la comunidad en general y recopilar datos para la investigación territorial. Entre estas herramientas se incluyeron la creación de personajes cotidianos como figuras centrales del territorio, el uso de bitácoras de viaje para planificar y registrar los recorridos, la recopilación sistemática de memorias a través de narrativas orales, escritas y visuales, el empleo de materiales visuales como fotografías, mapas y videos, así como recursos gráficos como dibujos y visores creados por los participantes y facilitadores. Además, se utilizaron grabaciones de talleres y conversaciones clave como recursos orales, y se produjeron diferentes textos escritos por los participantes. Finalmente, se desarrollaron guías de campo que orientaron la observación participante, definieron escalas y modos de percepción de los entornos culturales y naturales.

Estas guías de campo incluyeron títulos como “Representación Espacial-Territorial del municipio de Puerto Berrío”, “Acercamientos a la Lectura de Espacios y Análisis del Patrimonio”, “Una Mirada por las Formas del Paisaje”, y “Asentamientos, Campos y Paisajes: Lectura Territorial entre la Milla y la Estación Grecia”. Cada una de estas herramientas

metodológicas desempeñó un papel fundamental en el proceso educativo, facilitando la comprensión profunda y la conexión emocional de los participantes con su territorio y patrimonio.

Enriquecidas por ambientes tipo taller y encuentros públicos, estas herramientas complementaron efectivamente los objetivos del proyecto. Los ambientes de taller no solo facilitaron espacios para la creación y la interacción, sino que también fueron fundamentales para la recreación, socialización y concienciación de los participantes. A través de estos talleres, los participantes no solo valoraron y apreciaron las diversas temáticas abordadas, sino que también interiorizaron profundamente los contenidos presentados. La orquestación de estos ambientes implicó adaptaciones específicas de las guías y actividades desarrolladas en el Museo Universitario, asegurando así su relevancia y efectividad dentro del contexto del proyecto.

Dado el enfoque central en la socialización y divulgación de los hallazgos y procesos del proyecto, fue crucial involucrar a otros miembros de la comunidad en la reflexión sobre estos aspectos, sus resultados y las recomendaciones derivadas. Estos encuentros no solo representaron un punto culminante para mostrar lo alcanzado, sino que también se documentaron meticulosamente a través de memorias visuales y otras herramientas metodológicas, preparándose así para proyectos futuros de naturaleza similar.

Durante el proceso de investigación, se llevaron a cabo diversos recorridos que exploraron tanto la parte urbana como la rural del territorio. En la parte urbana, se incluyeron recorridos internos y visitas a cerros tutelares como el cerro Chipre y el cerro de la Cruz en Grecia. En el ámbito rural, se exploraron las veredas de Malena, haciendo paradas estratégicas en lugares como la Estación de Ferrocarril Grecia, la Finca Los Morales (la Arrocería) y la Estación Malena. Estos recorridos se llevaron a cabo con todos los grupos involucrados, asegurando una representación inclusiva y exhaustiva de las diversas perspectivas locales.

En conclusión, este artículo sirve como una síntesis de la metodología desarrollada y utilizada en esta investigación. No obstante, se reconoce que no profundiza en el análisis detallado de los resultados obtenidos en los distintos ejes que conforman la metodología. Esta investigación piloto generó niveles significativos de aceptación y colaboración tanto por parte de la población municipal como de las diferentes instancias universitarias

de la Universidad de Antioquia, incluyendo el Museo y la dirección de Regionalización. Esto subraya el valor experimental y la relevancia de la propuesta dentro del contexto académico y comunitario.

Conclusiones

Este artículo presenta una propuesta metodológica destinada a explorar y valorar el territorio y el patrimonio como elementos potenciales para iniciar procesos reflexivos y de reconocimiento. A través de los tres ejes que conforman esta propuesta, se ha demostrado que es posible desafiar y descentralizar el discurso predominante generado por círculos académicos, que históricamente han ocultado los procesos de producción y las voces de las personas involucradas en la configuración del patrimonio cultural.

La aplicación práctica de esta metodología en el terreno ha mostrado su capacidad para desentrañar el discurso unívoco sostenido por la sociedad occidental sobre el patrimonio. Más allá de ello, ha facilitado procesos de reconocimiento del territorio como un actor activo en la producción tanto de su cultura material como de las condiciones mismas de existencia de sus habitantes. En este sentido, la propuesta metodológica no solo busca re significar el territorio, sino también establecer las bases para la lucha por el reconocimiento de las condiciones que sustentan la vida.

En resumen, la finalidad de esta propuesta metodológica radica en promover una comprensión más amplia y profunda del territorio y el patrimonio, fomentando su valoración como agentes activos y dinámicos en la construcción y mantenimiento de identidades culturales. Al hacerlo, se establece un primer paso crucial hacia la promoción de procesos de empoderamiento comunitario y la valoración de la diversidad cultural, elementos esenciales para la sostenibilidad y el bienestar de las comunidades locales.

Referencias

- Anshuetz, K. F., Wilshusen, R. H., & Scheick, C. L. (2001). Una arqueología de los paisajes: perspectivas y tendencias. *Journal of Archaeological Research*, 9(2), 152-197.
- Bravo, J. (1993). *Monografía sobre el ferrocarril de Antioquia*. Ediciones Autores Antioqueños.
- Castro, L. (1997). *La Risa del Espacio, el imaginario espacio-temporal en la cultura contemporánea: una reflexión sociológica*. Editorial Tecnos S.A.
- Criado, F. (1999). Del terreno al espacio: planteamientos y perspectivas para la Arqueología del Paisaje. *Boletín Arqueológico*, 6, 1-82.
- Ghiso, A. (2000). *Potenciando la diversidad: Diálogo de saberes, una práctica hermenéutica colectiva*.
- Gobernación del Magdalena Medio. (s.f.). *Perfil Subregional del Magdalena Medio*.
- González, D. (2005). La historia tras las historias en los museos. *Memorias revista digital de historia y arqueología desde el Caribe*, 2(2). Universidad del Norte.
- Gutiérrez, M. (2004). La pesca artesanal en Colombia. Dimensiones territoriales de la guerra y la paz. En *Universidad Nacional de Colombia, Red Espacio y Territorio*. Primera edición. Editorial UNILIBROS, pp. 427-441.
- Escobar, I. (2000). Observatorio en territorio educador. Para una instalación en campo del observatorio y la puesta en escena pública de la red del sistema de estaciones y recorridos regionales y locales. *Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín*.
- Escobar, I. (1999). Ética y percepción ambiental del territorio, el hábitat y la vida local: Una estrategia regional de formación territorial de comunidades educativas y vecinales locales. *Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín*.
- Espinoza, J. (s.f.). Cartografía mental: una alternativa para la comprensión del comportamiento espacial del habitante urbano.
- Lynch, K. (1998). *La imagen de la ciudad*. Gustavo Gili S.L.
- López, C. y Pino, J. (1999). *Poblamiento y Dinámicas Culturales Prehispánicas en el Magdalena Medio. Informe final*. Laboratorio de Arqueología, CISH, Comité para el desarrollo de la investigación de la investigación. Universidad de Antioquia.
- Mesa, O., Poveda, G., Carvajal, L. F. y Salazar, J. E. 1997. Reservoir reliability design under interannual climatic and hydrologic variability. *Managing water coping with scarcity and abundance*. Amer. Soc. Civil Eng., 479-476

- Montañez Gómez, G. (2001). Razón y pasión del espacio y el territorio: Introducción. En *Espacios y territorios: Razón, pasión e imaginarios* (Primera edición). Universidad Nacional de Colombia, Red Espacio y Territorio. Editorial UNILIBROS.
- Municipio de Puerto Berrío. (2001). *Plan de Desarrollo Puerto Berrío años 2001 a 2003*.
- Municipio de Puerto Berrío. (s.f.). *Plan Básico de Ordenamiento Territorial*.
- Pillet Capdepón, F. (2004). La geografía y las distintas acepciones del espacio geográfico. *Investigaciones Geográficas*, (34), 141-154. Instituto Universitario de Geografía, Universidad de Alicante.
- Poveda, G., y Mesa, O. J. (1993). Metodologías de predicción de la hidrología colombiana considerando el evento El Niño-Oscilación del Sur (ENOS). *Atmósfera*, 17. Sociedad Colombiana de Meteorología.
- Poveda, G., y Rojas, W. (1996). Impacto del fenómeno del Niño sobre la intensificación de la malaria en Colombia. *Memorias del XII Seminario Nacional de Hidráulica e Hidrología*, 647-654. Sociedad Colombiana de Ingenieros.
- Remedi, G. (2000). La ciudad latinoamericana S.A (o el asalto al espacio público). *Escenario 2, Revista de análisis político*, 1, abril.
- Restrepo, E. (2006). Diferencia, hegemonía y disciplinación en antropología. *Universitas Humanística*, 62, 43-70.
- Rodríguez López, D., & Madero, R. (2004). El derecho humano cultural a la territorialidad regional del Magdalena Medio Colombiano. En *Dimensiones territoriales de la guerra y la paz* (Primera edición, pp. 449-458). Universidad Nacional de Colombia, Red Espacio y Territorio. Editorial UNILIBROS.
- Santos, M. (2000). *La naturaleza del espacio: Técnica y tiempo, razón y emoción*. Ediciones Ariel Geografía.
- Thomas, J. (2001). Archaeologies of place and landscape. En I. Hodder (Ed.), *Archaeologies: Theory today* (pp. 165-186). Cambridge: Polity.
- Uribe, S. (2022). Una experiencia en la construcción de patrimonio cultural con mujeres y hombres en condición de desplazamiento forzado. En S. Uribe (Ed.), *Visiones críticas del patrimonio cultural: Discursos, prácticas y alternativas*.
- Uribe, S. (2016). Los museos: ¿Espacios para incentivar conocimientos y disertaciones sobre el pasado? *Revista Universitas*, 14(25), 17-30.